Leg.° 3.°

N.° 5.

1

C

El Alba y el Sol.

Acto 4.°

Tea 1-5-4, C

Ayuntamiento de Madrid

Casa y
Clarin
p.^{do} dra.

Centinela Astu-
riano. Monte.
Clarin.^s Band.^{ra}
Rita, Fab.^{ni}
Molist, Guzm.^{to}
Car.^{va}
y Moros dra. Emp.^{n}

Todos los Españo-
les Monte.

Ayuntamiento de Madrid

Acto 1.º

Monte y cueva: al son de cajas salen Alcama, D.n Opas, Florinda, Alcuzcaz, Tayda y Moro.

Alcama— Ya que poblando el campo mis soldados
intentan premirosos y arrogantes,
matizar los peñascos y collados
de marlotas, aljabas y turbantes,
sondando rayo á rayo el occeano,
Nebli seré del español villano.

Opas— Permite Alcama, Marte valeroso
de la esfera Africana, q.e primero
se intente el rendimiento victorioso
de enemigo tan vil sin el acero.
Que siempre ha sido triunfo mas glorioso,

Ayuntamiento de Madrid

(Paño dra.

vencer con el terror, q.e con el fiero
aparato marcial; pues no es castigo
sino hacer igualdad del enemigo:
yo sé q.e está á estas horas con deseo
de venir á tus pies, reconocido
de su arrogante y loco devaneo,
y q.e le tienes de temor vencido.
Deja q.e llegue á hablalle q.e no creo
dejará de admitir algun partido
que tu piedad le concediere.

Alcama— Llega,
que al que se rinde, nada el valor niega.

Florin— Esta habrá sido la piedad primera
que ha consentido mi venganza, Alcama. ~~caja~~

Capitan— Toca ~~esa caja~~ una trompa y alza una bandera de paz.

Ayuntamiento de Madrid

Asomase Pelayo y Sando con su bandera, Chamorro con la caja, Marruca, Alba y los q.e pudieren.

Pelayo + El enemigo Sando llama
con bandera de paz.
Sando + Plática pide.
Pelayo + Don Opas es el q.e estos riscos mide.
Opas ++ Ha de arriba, ha de la cueba.
Pelayo + ¿Que es lo q.e intentas? ¿Que quieres?
Opas ++ Llamad á Pelayo.
Pelayo + Aqui
está Pelayo presente.
Opas ++ Guardete el cielo.
Pelayo + D. Opas,
guarde amen, dí á lo q.e vienes

Ayuntamiento de Madrid

con brevedad, porque así
también pienso responderte.

Opas—// Ya ves Pelayo, el estado
en q.e está España, y q.e tienes
poco remedio———

Pelayo—Prosigue.

Opas—// De resistir con la gente
q.e te acompaña, desnuda
y descalza, los poderes
del Africa, como ha visto
=la esperiencia: no aguardes
loca y obstinadamente,
en esas peñas fiado—
y en esa cueva, á q.e llegue
con su fin su desengaño,

Ayuntamiento de Madrid

=tu escarmiento con tu muerte.

Alcama, heroyco caudillo
de este campo, te promete
por mi, todos los partidos
q.e en tu libertad pidieres,
con tal, q.e todas las plazas
mas importantes, le entregues
de Asturias; y q.e en Cantabria—

Pelayo—Opas, No pases, detente,
(mas adelante) y responde
á Alcama, que si pretende
escalar estos peñascos
á su designio rebeldes,
con tanto diluvio de armas,
que lo intente, que lo pruebe.—

Ayuntamiento de Madrid

y verá la resistencia
que en esta descalza gente,
halla, y en mi; porq.e todos
á estos peñascos parecen,
y tienen riscos por almas;
y yo estoy resueltamente
determinado á morir
con ellos, ó ser en breve
restaurador de mi patria,
y del baldon juntamente
de Rodrigo y de los Godos
á quien villano, y alebe-
has vendido. Esto responde,
D.n Opas á Alcama, y vete
antes q.e te den segunda

Ayuntamiento de Madrid

respuesta, el valor q.e tienen
estos q.e llamas descalzos.

Opas — Loca y temerariamente
respondes.

Florind — ¿En q.e te fias
Godo soberbio? ¿No adviertes,
que es contra tí tu locura,
y con la arrogancia vendes
á essos cuitados desnudos,
q.e ignorantes te obedecen
con esperar su ruina?

Alba — Maldicha fembra, calledes;
q.e por la seña conozco,
q.e la cativa serpiente
sos, q.e engañifó á Rodrigo,

Ayuntamiento de Madrid

é vendió á estrangeras gentes
la su patria amancillada,
q.e la prañiran por siempre
los ollos de las cristianas:
é mentides, si queredes
decir q.e fuisteis forzada;
q.e la muger q.e non quiere,
el mismo dimoño en carne
enguillotrarla non puede:
vos lo fecisteis de grado;
é dempus, como las mientes
trocasteis, fuisteis traidora:
mas Dios del cielo, q.e veye
las engañifas, fará
per nusco, q.e vuestra muerte

Ayuntamiento de Madrid

puñirá á la mal fadada
vida vuestra é de ese Preste
maldito é descomulgado,
que siendo pastor los vende
sus obejas á los moros,
é de roña las empece.

p.do p.a tirar el turbante dra.

en ent.o D.a y G.ra dra

Florin // Ea, no esperemos mas
á esta canalla insolente:
toca al arma; Alcama, y suban
en ves de la blanca nieve
que dá á esa cumbre; turbantes,
rayos de su furia ardiente.

Caja y Clar.n

Opas // Viva Africa, Africa viva.
Pelayo — España viva mil veces.

Batalla: bajan tras de Pelayo, sando con la bandera y espada desnuda, Alba con rodela y espada

Ayuntamiento de Madrid

desnuda, Marruca con un chuzo, y Chamorro tocando el tambor; pelean con los moros q.e están en el tablado, y vanse retirando los moros: Queda Chamorro solo.

Chamor.— Eso si, no hay sino dalles,
finguen los canes sangrientos
q.e finen con rabia todos. — cae un bonete
Parece q.e nieva el cielo
africanas caperuzas
prumas é volantes: quiero
este q.e á mis pies ha dado
zampuzármelo; q.e es cierto
q.e vale mas q.e la mia.
¿Que semejaré con estos
prumages, home de pro?
¡Que confusion del infierno!

Gr. Alcazar y Moros dra.

Mor.s y 6. Asturianos. dra

Caja y clar.n

Ayuntamiento de Madrid

{Salen Alba y Marruca con sus armas.

Alba Sigue mi sombra, Marruca,
non fingues con los zagueros,
q.l ma Dios q.l te espachurre
los figados en el cuerpo.

Marru Alba, por el cirio santo
Pascual, é per sus inciensos,
q.l me yanto por matar Caja y Clar.n
Moros, las manos.

Clamor ¿Que es esto?
¿Fundese el mundo?

Marru Agui finca
un moro.

Alba Aues dale cebo,
é fine el can.

Ayuntamiento de Madrid

Marru- Van le aturdo.

Chamor- Alba, Marruca, teneos
q.e só Chamorro el tambor;
que so cristiano, y me arredro
por estos riscos abajo
con el atabal, primero
que esta sentencia se cumpla

Echase a rodar con el tambor, y agarrase Marruca con los dientes.

Marru- Primero sacarte pienso
con los dientes é las uñas
las entrañas, q.e me quiero
vengar de ti, de esta guisa,
maguer los riscos rodemos
de consuno.

Ayuntamiento de Madrid

Voces, Gn., Molist, Yz.

Rita voc. y Se. Dras

Da. voc. y Se. Dra

Chamor.— ¿Eres alano?

Marru.— Soy de tus carnes sahueso.

Alba.— Grande gentío de alarves
baja por aquel repecho,
agora en zaga un cristiano:
Pelayo es, valgame el cielo!
E. como á todos les face
catadura, é esgrimiendo
el pavés é la cochilla,
non semeja home del suelo
son cosas de la otra vida.
La Ascension, y el Sacramento
finguen contigo; gl. yan
parte á correrte mi acero;
maguer gl. ha llegado antes

Ayuntamiento de Madrid

Sando, milagros faciendo;
é yo coido por aqui
coger los canes en medio.

Salen los moros retirándose de Pelayo y Sando con la bandera y peleando, y Alba y los meten dentro.

Pelayo — Sando, valgame tu brazo.
Sᵉ. Sando — Solo ese apellido quiero
para mi sangre; Pelayo,
muera esa canalla.
Pelayo — A ellos.
Alba — Reycado tendrán tambien
Sᵗᵃ. Mᵗᵃ. los su[illegible]yos, y Moro[illegible] por diezaga, qᵉ. los pechos
ya fincan tambien guarnidos.
Pelayo — Mueran Alba.

Ayuntamiento de Madrid

Alba — Non atiendo
a dejar de estos paganos,
Pelayo, pelo ni hueso. Vanse.

Dº. Voces // Viva España, San pelayo.

Dº. Pelayo // Siguelos heroico Mendo.

Dº. Alcama // Valientes mahometanos
ved que soy caudillo vuestro.

Dº. Flor.da // A Donde te ocultas Alba,
cuando te busca mi acero?

Dº. Alba // El Alba nunca se oculta
que dá luz con sus reflejos.

Sº. Flor.da // Contra mi furia parece
qe. la favorece el cielo.
¿Donde estáis? ¿Donde te escondes? ///

[Sando, montañes soberbio,
Alba noruega, ó villana,

Ayuntamiento de Madrid

donde los rayos de Febo
no llegan; ¿á que sagrado
apelas de los violentos
de mi furor? ¿Donde vais
de este aspid de acero huyendo?
Pelayo, Sando, Alba.

S.en Alba — Quien
me dá voces?

Florinda — Yo, q.e espero,
Asturiana, darte honra
matándote.

Alba — Yo confieso
q.e finco tan honorada
del mi fidalgo abolengo,
q.e non coido recibir
presa tan coita.

(y Marruca.

Ayuntamiento de Madrid

Florinda—Pienso
q.e de mi valor te burlas.
Alba—Burlar, mal año, atendiendo
á tantas veras traidoras
como á España cuesta el vueso
triste obscuro mal fadado
é mezquino nacimiento.
Frugera á las cinco chagas
de Dios en antes q.e dientro
del vientre de vuestra madre,
sin catar la luz del cielo,
lucifer vos afogara,
¿como de verguenza el gesto
nos se vos cae, dueña falsa?
Caba, que acabó el imperio

Ayuntamiento de Madrid

español: ¿ que vos ficimos
tantas gentes, q.e sin duelo
nos habedes mancullado?
¿Los santos q.e vos han fiecho
q.e los habedes tullido
de sus altares é tempros,
por poner el zancarron
de Mahoma, aquel arriero.
Florinda. Los cielos viven, q.e en blancas
cenizas te esparza al viento,
de suerte q.e te resuelva
villana, al nada primero
con el ayre de la boca;
porq.e respiro elementos,
y porq.e rayos espumo.

Ayuntamiento de Madrid

Alba— Pues viven Cava los mismos
si mi furia vos agarra
con las manos, con un dedo,
q.l vos arroje tan alta,
q.l desde ese mismo puesto
donde fincades vos crave
en una estrella del cielo:
é porq.l sé claramente
de que allá no han de acogeros,
otra vegada, vos torne
á arrancar, é dé en el suelo
con vos tan gran bacatazo,
q.l con el golpe é el peso
al vuestro pesar, fagades
tal furaco, tal barren

Ayuntamiento de Madrid

en la tierra, q.e por él
vos coleis á los infiernos.

Florin.— Antes q.e amanezcas, Alba G.so
villana, verás el negro G.sa dña
manto de la noche obscura
de tu muerte.

Alba.— Los acieros
lo han de facer, élos brazos:
fablad, cobarde, con ellos.

Florinda.— Muger, sin duda eres rayo
fulminado de la mano
de Dios contra mi.

Alba.— Florinda, (se retira Florinda.
rindete.

Florinda.— Que no me rinda

Ayuntamiento de Madrid

Moros y Asturianos, con Mor.s y 2.m.te

12

me aconseja el inhumano
error de mi estimacion:
morir á tus manos quiero.

Alba— Valiente muger, primero
cuido llevarte en prision
viva: rindete á mis iras.

Florind— ¡Ya me rindo! ¡ha infausto
cielo!

Alba— Arrojate en el suelo.

Florind— Ya lo estoy. ¿Fortuna á tantas
desdichas me has reducido?

Alba— Son las armas en la tierra.

Florind— Gran valor tu pecho encierra.
Ya las armas te he rendido
¿que falta, pues no me matas
á tu furia vencedora?

Ayuntamiento de Madrid

Alba — Besucame Cava ahora
con los hocicos las patas.
Marru — Pues finca desenojada,
demandad perdon á Dios
de vuesos tuertos.

Astur.nos
G.n Mallst. Alc.r
Rubio Yz.
Fab.ni

Batalla en el monte; en fuga los moros.

Alba — Ma Dios
q.e de Pelayo la espada
allí cato relocir,
y Tando no le vá en zaga:
mala pro, canes, vos faga.
Ha como dan en fugir
al monte arriva, el combate
dejando.
Florind — Ha fortuna esquiva.

Ayuntamiento de Madrid

Alba— Arriba, canes arriba;
así mala rabia os mate:
con ellos el monte agora,
con permisión divinal
se ha trastornado el cristal
del río.
Marru— Empanada mora
farán el río y el monte
y ántesela Lucifer.
Alba— ¡O eterna de Dios poder!
Florinda?
Florind— ¿Que mandas?
Alba— Sonte
en patas, q.l ya te entono
vida, y catarás con nos
las maravillas de Dios,

Ayuntamiento de Madrid

que las face en nuestro abono,
é de la cristiandad;
é solamente en un dia
de toda la morería,
q.e mezclada su maldad
trescientos nos han fincado;
y esos yacen aturdidos
de catar los fallecidos,
q.e con Mahoma han volado;
pero de prez tan altiva
se dá á Dios toda la gloria. Sanse.

D.o Voces Victoria, España, victoria caja y clarin
viva D.n Pelayo viva.

Salen Alcama, D. Opas, Sando con la bandera y D. Pelayo.

Alcama Del brazo de Alá sin duda

Ayuntamiento de Madrid

tu acero esgrime; Pelayo.

Ya estoy á tus pies rendido; G.so

dejame la vida. D.a Z.a y G.so

Dra.

S.e Opas — Sando

lo mismo pido á tus plantas.

Sando — Opas, mi piedad en vano solicitas:

á mis brazos muere.

Pelayo — Detente, no pongas

Sando sacrilegas manos

en el q.e de Cristo ungido

es copia suya: tengamos

el decoro q.e se debe

al caracter soberano

q.e con el se inmortaliza:

muera entre cuatro peñascos.

Opas, lebantad del suelo

Ayuntamiento de Madrid

q.e el cielo toma a su cargo
el castigo, y yo tenerte
en prisiones hasta tanto
q.e su brazo lo ejecute:
Tu alcama, deja al momento
estos riscos asturianos:
lebanta, las armas toma;
dense al instante un caballo;
vete libre, y dile á Muza,
q.e en Cordoba está esperando
la noticia de esta empresa,
que se guarde; por q.e punto
luego, y guardente los cielos.
Alcama— Ellos, segundo Alejandro
te hagan de dos mundos.
Pelayo— Vete.

Ayuntamiento de Madrid

Alcama — Prodigio es de los cristianos. Vase.

Sr. Alba — Cata acá otro prisionero
á tus pies, fuerte Pelayo,
que le he dejado con vida
para q.e de ella á tu agrado
fagas, é de mi tambien,
q.e en grillos de amor fincando,
só tu prisionera é todo.

Pelayo — Lebantad, Alba, á mis brazos.

Alba — En ellos finar atiendo
de amores.

Pelayo — Sino me engaño
esta es Florinda.

Alba — Florinda
carcoma de los cristianos,

Ayuntamiento de Madrid

é polilla de las vidas
españolas.

Pelayo ~ A un teatro
ha de dar publicamente,
con el prodigioso espanto
de su castigo, escarmiento.
Suero tomará á su cargo
por capitan de mi guardia,
con doscientos Asturianos
estos delincuentes.

Florind ~ Cielos
injustos, cielos ayrados,
por q.e me guardais la vida
para estas afrentas?

Suero ~ Vamos,

Ayuntamiento de Madrid

Florinda y Dn. Opas: todo
se cumplirá al mismo paso
qe. lo mandas; y vosotros
venid conmigo. (Llevánlos y Ve. Suero.

Alba — ¿E de mi noble Pelayo
cuando tendredes memoria?

Cledó dra. Mors. y Asturianos.

Pelayo — Ay Alba, sino te pago
ese amor, esa fineza
de qe. me confieso esclavo
sabe el cielo qe. no puedo.

Alba — Si de mi abolengo craro
dudades, faced pesquisa;
é sabredes qe. ha mas años
el mi solar en Asturias
qe. Oviedo; pues mis pasados

Ayuntamiento de Madrid

dende la primera piedra
fallareis q.e le muraron.

Pelayo — Alba — como le diré (ap.
que en Cantabria soy casado?

Alba — Tablad, Pelayo, q.e finco
perpleja.

Alc.r Rubio,
G.n ~~[illegible]~~
Asturiano
con Vandera.
en ent.o ~~[illegible]~~

S.e Ximeno — Noble Pelayo,
nueso Rey é señor nueso,
donadme albricias q.e os traigo
nuevas de q.e vuestra esposa
con ochocientos fidalgos
de la Cantabria en socorro
vuestro llega.

Pelayo — Dame los brazos
Ximen, por tan buenas nuevas,
y esto por respuesta toma

Ayuntamiento de Madrid

Alba, á tus quejas. Vanse.

Alba— Hay caso,
Marruca, mas doctrido?
¿Que es esto? Sueño soñando,
ó me mengua el seso todo?
Segun lo q. atiendo é esto,
debe de ser de comuno:
velada tiene Selayo,
é viene á correlle á Asturias
con ochocientos fidalgos;
y eso en respuesta me endona?
Sandia el amor me ha tornado:
¿que es esto?

Chamor— Alla dierais rayo.

Alba— Si á mi esperanza topares,
que por untarme los cascos

Ayuntamiento de Madrid

anda vestida de verde,
dile, que ya se finaron
mis glorias; que se atavie
de tristes é negros paños,
é que escolgue la memoria
verdugo del bien pasado;
porq.e en ambas de consuno
me fagan el cabo de año.
Marcu—Parelo a las maravillas.
Alba—Chamorro, el alma non falle.
Chamor—Pregonada.
Alba—Farás bien,
porq.e a todos mis coidados
fingues notorios: ma Dios,
q.e un aguila va volando,
é me lleva el corazon
en el pico; los ues pano

Ayuntamiento de Madrid

seguir coido, que el sabrá
del alma q.e anda escoleando,
porq.e eran grandes amigos
corazon enamorado,
atended q.e non podreis
de mis ansias escaparos,
q.e faré para tollerlos
escala de estos peñascos. Vase. Clarin p.do Dra.

Chamor- Subióse la cuesta á yuso
como una jara.

Marru- Que marmor
no prañirá su desdicha?

{ Salen el Rey y todos los asturianos. }

S.e Suer- Ya el cielo dió D.a Dra.
pena á delitos tan feos
gran Pelayo, y en los reos

Ayuntamiento de Madrid

el castigo ejecutado.

Pelayo — Puesto q.e del embarazo
en q.e cercado del moro
se vió mi Real decoro,
Pando, válgame tu brazo
diciendo, me defendiste /
un Rey por armas te doy,
y el apellido desde hoy,
q.e de mi voz mereciste
esenchar; con una banda
atravesada, q.e diga
la proeza de la viga
de Covadonga, en demanda
de la victoria q.e el cielo
hoy nos ha dado. Clarin

Pando — Vivais

Ayuntamiento de Madrid

la vida del rey. Clarin.

Pelayo – ¿Que es esto?

Sando – En un andaluz
bruto, se apea al parecer
una asturiana muger.

Marru – Alba es, por la viera-cruz.

S. Alba Pelayo, Reye de Asturias,
que Dios siglos luengos guarde,
para blason de los Godos,
é pavor de los alarves.
Mudando de mientes vengo
á deciros q.e sigades,
si á Leon ganar quereis,
de los moros el alcance:
q.e non es de corazones
valientes el contentarse
con una victoria sola,

Ayuntamiento de Madrid

cuando fincan faborables
los cielos en nuesa ayuda.
Al arma, Pelayo, é cierra
España; suenen los parches
é los cristianos crarines,
jasta entrar por los adarves
de Leon: tomad trotones,
de tantos como vos salen
al encuentro, q.e hoy te puedes
facer de sus omenages,
Pelayo, Rey: la Fé viva,
al arma; é fasta q.e bajen
á beber nuesos trotones
de Guadalquivir al margen,
non paremos: San Pelayo,
q.e así coido despicarme
de mis sandios amoríos,

Ayuntamiento de Madrid

de mis celos barraganes.
Ea, á ayantar, Asturianos,
á Leon ó al cielo enantes
q.e en otra vegada el dia
la espuma del mal la bañe.
Seguidme, q.e la primera
siempre soy en los combates:
é para q.e salga el sol,
siempre va el Alba delante. Vase.

Pelays – Sando,
Caballos tomemos,
y sigamos el alcance
de los moros á Leon.

Pel. Españoles, celebremos este dia memorable en q.e España como el Fenix de sus cenizas renace.

Casa y Clar.

Sando – A Leon el campo marche.

Fin dela comedia

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200028702

Ayuntamiento de Madrid